



Samuel García se equivoca al rechazar al Frente Amplio; parece jugar a favor de AMLO anteponiendo sus pleitos al bienestar de México.

**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Cuidar casillas

El ex Presidente Vicente Fox y el ex Gobernador de Nuevo León, Fernando Canales, ciertamente no necesitan que nadie los defienda: pueden ellos solos, pues a ninguno de los dos les faltan pantalones... ¡y razón!

Esto al señalarle al joven actual Gobernador de ese Estado, Samuel García, que su oposición a formar parte del Frente Amplio que busca no sólo enfrentar, sino derrotar a Morena en las elecciones presidenciales del 2024, no tiene nada que ver ni afecta su pleito personal con las fracciones del PRI y del PAN en la Legislatura local. Ello porque, para empezar, la coalición amplia, o el Frente, se integra SOLAMENTE para pelear la presidencial y no incluye las elecciones LOCALES.

De manera que la negativa del joven García no tiene ninguna otra explicación más que la de que YA PACTÓ con AMLO el apoyar a sus corcholatas en el 2024. Y que parte de este “arreglo” incluye no unirse a nadie para fines electorales presidenciales.

Realmente nos parece triste que se

oponga García a esta alianza porque la idea es UNIR FUERZAS para, entre otras cosas muy importantes, CUIDAR LAS CASILLAS y EVITAR FRAUDES en las elecciones del 2024.

Hay que entender que Morena, el partido del Presidente, tendrá en las elecciones –al estilo del viejo PRI– todo el peso del Estado impulsando el triunfo de sus candidatos.

Aparte del aparato federal, que ya se nota volcado a favor de las corcholatas presidenciales, con tanto panorámico sin que nadie sepa de dónde sale el dinero.

La lana, aventuramos decir, para tanta y tan costosa propaganda panorámica viene de presupuestos “reprogramados” de las Secretarías que ocupaban las corcholatas.

(Relean, por favor, el libro “El Rey del Cash”).

No se nos olvide que Morena OCUPA más de VEINTE Gubernaturas, que emplearán todo el aparato estatal en sus Estados para aplicar las viejas tácticas de la compra de credenciales, el ratón loco, el carrusel, el “voto zombie” (que es

cuando votan los muertos) y muchas linduras más que aprendieron –casi todos– en su original militancia priista, cuando la regla era –y ahora ha vuelto para quedarse– el “carro completo”.

Tristemente, el partido al que pertenece García tiene escasa presencia nacional, sólo existe para todo fin práctico en Jalisco y Nuevo León, carece de la fuerza para poder cuidar sus intereses e impedir fraudes en TODAS LAS CASILLAS del País.

El Frente Amplio, unido, SÍ LO PODRÍA HACER, esto es, CUIDARLAS para evitar fraudes, chanchullos y urnas preñadas.

Y esto es importante porque, junto con la presidencial, los mexicanos elegiremos a un NUEVO CONGRESO, uno en el que es VITAL para México que sea integrado de manera PLURAL con el suficiente CONTRAPESO para evitar que Morena se lleve la mayoría calificada y pueda entonces CAMBIAR LA CONSTITUCIÓN y recetarnos un México socialista al estilo Venezuela o Cuba.

Esto se debe evitar a toda costa, pues



no exageramos al afirmar que lo que está en juego es el FUTURO de México, o lo que es lo mismo: el futuro de nuestros HIJOS.

No podemos permitir que México retroceda para brincar de un salto al retrógrado sistema del AUTORITARISMO de un solo partido, de un presidencialismo absoluto, y además, con una marcada simpatía por los inoperantes sistemas socialistas.

México debe ser un país de INSTITUCIONES democráticas, fuertes, sólidas, a prueba de caudillos, mesías o tiranos obsesionados con UNA sola visión de país, que pretenden IMPONER al costo que sea.

Al rehusar tan siquiera considerar la integración del Frente Amplio Opositor, sin darse cuenta (o quizás dándose, pero valiéndole más, pues le da más importancia a su pleito personal con Chefo Salgado y Paco Cienfuegos, respectivos ca-

becillas del PAN y PRI, que al futuro de México mismo) que lo que está en juego SUPERA por mucho sus consideraciones banales, el bisoño Gobernador se presta a hacerle el juego, hacerle el caldo espeso, precisamente al aspirante a tirano y líder de Morena, el señor López. Mismo que, dicho sea de paso, le ha prometido mucho a García, pero le ha cumplido poco.

Se pasa de ingenuo el “babinator” si piensa que su futuro político será más promisorio al lado de López que unido al movimiento democrático. Debe dolerle, pero tiene que aceptar que Fox y Canales tienen TODA LA RAZÓN.